



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: IX Número: 3. Artículo no.:3 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2022.

TÍTULO: Secuencia didáctica para el desarrollo de un vocabulario emocional en el niño de educación preescolar.

AUTORES:

1. Lic. Beatriz Cuéllar Palapa.
2. Dr. Filiberto Rivera Tecorral.

RESUMEN: La presente investigación hace referencia a la implementación de una secuencia didáctica para favorecer el desarrollo de un vocabulario emocional en el niño preescolar. Teniendo como punto de partida, la mínima expresión verbal de la emoción experimentada en el niño, situación que propicia el nulo entendimiento de su sentir; por lo que se consideró desarrollar actividades con las cuales se motivará al niño a hacer uso de algunos adjetivos para describir con mayor precisión la emoción experimentada. Al lograr que el niño desarrolle la habilidad de dar nombre a lo que siente y expresar las emociones que experimenta de manera correcta y precisa, favorecerá que se desenvuelva y relacione de manera favorable.

PALABRAS CLAVES: secuencia didáctica, vocabulario emocional, niño preescolar.

TITLE: Didactic sequence for the development of an emotional vocabulary in the preschool child.

AUTHORS:

1. Bach. Beatriz Cuéllar Palapa.
2. PhD. Filiberto Rivera Tecorral.

ABSTRACT: This research refers to the implementation of a didactic sequence to favor the development of an emotional vocabulary in the preschool child. Taking as a starting point, the minimum verbal expression of the emotion experienced in the child, a situation that causes the null understanding of her feeling; Therefore, it was considered to develop activities with which the child will be motivated to make use of some adjectives to more accurately describe the emotion experienced. By allowing the child to develop the ability to name what she feels and express the emotions that she experiences in a correct and precise way, it will help her to develop and relate in a favorable way.

KEY WORDS: didactic sequence, emotional vocabulary, preschool child.

INTRODUCCIÓN.

Durante la etapa preescolar, el desarrollo de la personalidad del niño se encuentra en proceso de construcción; pese a su corta edad posee una historia personal, resultado de la convivencia con su familia y las relaciones sociales que ha establecido con compañeros de la escuela.

El niño en edad preescolar es un ser único, que experimenta determinadas formas de aprender, de expresarse y de pensar, desarrolla actitudes, así como cierto sentido de sí mismo. De igual manera, durante esta etapa, el niño manifestará mayor independencia, buscará explorar su entorno, y por ello, le surgirán una serie de preguntas a partir de lo que observa o experimenta. Su asistencia al preescolar representará un avance en el entorno físico, cognitivo y social.

“En el ámbito escolar, el Jardín de Niños es el ambiente en donde, en muchos casos, el niño enfrenta por primera vez experiencias extrafamiliares y se accede al primer peldaño de la educación escolar, el cual afianza sus formas de interacción social, amplía y enriquece sus conocimientos y habilidades” (Palacios, 2001, pág.2).

Teniendo en cuenta que el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales desde temprana edad para el desarrollo integral de la personalidad del niño, para con ello dar respuesta positiva a las diversas necesidades de interacción con otros, de ahí la importancia de la interacción, pues esta es

la base de los grupos o las sociedades. A través de las relaciones sociales, el niño tiene la posibilidad de conocerse a sí mismo, de construir la representación del mundo y de adquirir las destrezas necesarias para integrarse en el entorno que lo rodea; por ello, la relevancia de que el presente trabajo se realice en el aula para favorecer el desarrollo de las competencias emocionales que permitan al niño expresar de manera cada vez más precisa sus emociones, así como sus sentimientos para alcanzar un mejor bienestar.

DESARROLLO.

Educación Socioemocional.

A partir de la idea de que el conocimiento y aceptación de las emociones es clave para el desarrollo integral, así como la sana convivencia del individuo; algunos representantes de la pedagogía han insistido en la importancia de integrar lo cognitivo y lo afectivo en el proceso educativo, debido a que el trabajar la dimensión socioemocional en la escuela benefician al desarrollo personal y social del niño; debido a que influye de manera positiva en la percepción que tienen de sí mismo y de quienes lo rodean. Así mismo, promueve el aprendizaje; incide de manera positiva en la reducción de la experimentación de problemáticas en el aula; de ahí, la importancia del abordaje de las emociones.

La relación escuela-emoción es esencial para el desarrollo integral del individuo; esto con la finalidad de consolidar las habilidades socioemocionales que contribuyan a dar respuesta de manera favorable al establecimiento de las relaciones entre las personas y en las cuales indudablemente se encuentran presente las emociones.

De acuerdo a lo anterior, se retoma a la educación emocional, pues ésta se considera como un proceso educativo continuo y permanente durante toda la vida, que pretende desarrollar las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, para afrontar mejor los retos que se le plantean en la vida cotidiana buscando el bienestar personal y de la sociedad (Bisquerra, 2011).

La infancia es el mejor momento en que se posibilita la adquisición de los aprendizajes y el manejo de las emociones, debido a que todo lo que se hace se encuentra impregnado de emoción. De ahí, la relevancia de la comprensión de las emociones, pues esto implica aprender a interpretarlas y expresarlas, organizarlas y darles significado, controlar impulsos y reacciones en el contexto de un ambiente social particular.

En el campo formativo Desarrollo personal y social refiere que “la comprensión y regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en los cuales las niñas y los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social” (SEP, Programa de estudios 2011, pág. 74).

El niño se desenvuelve dentro de una sociedad; por ello, se requiere aprender a convivir en armonía con los demás, debido a que la interacción con los otros es indispensable para el desarrollo integral y el aprendizaje. El manejo de las emociones favorece las respuestas ante situaciones que se hacen presentes con la cotidianidad.

“La educación emocional es un proceso educativo continuo y permanente durante toda la vida, que pretende desarrollar las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, para afrontar mejor los retos que se le plantean en la vida cotidiana buscando el bienestar personal y de la sociedad” (Bisquerra, 2011).

Cuando el niño avanza de manera progresiva en el conocimiento de sus emociones; esto le será de ayuda, pues se encontrará con la posibilidad de identificar, expresar y regular la manifestación de la emoción que experimenta. “Por ello, la comprensión y regulación de las emociones implica aprender a interpretarlas y expresarlas, a organizarlas y darles significado, a controlar impulsos y reacciones en el contexto de un ambiente social particular. Se trata de un proceso que refleja el entendimiento de sí mismos y una conciencia social en desarrollo, por el cual las niñas y los niños transitan hacia la internalización o apropiación gradual de normas de comportamiento individual, de relación y de organización de un grupo social (SEP, Programa de Educación 2011, pág. 75).

La Educación Socioemocional, como proceso educativo, potencializa el desarrollo de las competencias emocionales, las cuales favorecerán el desarrollo integral del individuo, al capacitarlo para la vida y con ello, logre el bienestar a nivel individual y social.

“La Educación Socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética” (Aprendizajes Clave para la Educación Integral, 2017, pág. 518).

Cuando el niño logra dar respuestas emocionales de forma regulada, establece y mantiene relaciones sociales aún más satisfactorias, lo que influye en su bienestar, y por ende, en su autoestima. Esto a través del reconocimiento y comprensión de las emociones que experimenta en diversas situaciones, para posteriormente expresar aquello que siente y el motivo de ello, lo cual será un elemento que le permita enfrentar y manejar situaciones que lo descontrolen.

Las emociones.

Ese “algo” que provoca la reacción de determinada manera se llama emoción, y ésta es experimentada de manera individual. La emoción tiene para el organismo la función de ser adaptativa del entorno que rodea al individuo, dicha respuesta se expresa a través de la comunicación no verbal, manifestándose en el cuerpo a través de gestos, miradas, expresiones faciales, así como de la postura corporal.

Bisquerra (2011) explica, que una emoción es “un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno”.

Las emociones son condicionantes de la conducta; su manifestación puede propiciar personas integradas socialmente o excluidas, de ahí, la relevancia de la manera que se manejen; por ello, el

manejo de las emociones se debe tener presente en todo momento, siendo la infancia una etapa crucial en el aprendizaje del manejo y control de las mismas (López, 2005).

Las emociones influyen sobre el comportamiento del individuo; motivando a realizar acciones que de manera normal no se realizarían; éstas van cambiando de acuerdo a las demandas del entorno; convirtiéndose en el sistema motivacional del individuo. Para Papalia y Wendkos (1992), la emoción “es la respuesta psicológica a una situación; aunque la respuesta pueda llevar a una conducta alterada, la característica primaria es el cambio en el sentimiento subjetivo más que la acción objetiva” (pág. 245).

De acuerdo a Oblitas (2008), las emociones son generadas en la mente, a través de la evaluación que realiza de la realidad; de ahí, que existan emociones que ayuden y otras que lastimen; por ello, la importancia que se lleve a cabo dentro del aula que favorezca la expresión y la regulación de las emociones que favorezcan al bienestar del niño.

Al igual que sucede con cualquier aprendizaje, las emociones determinarán nuestra manera de afrontar la vida. Emoción, pensamiento y acción son tres elementos estrechamente relacionados, presentes en todo aquello que se realiza a diario. La comprensión y el control de las emociones puede resultar imprescindible para la integración en sociedad, pero si esta falla, es posible convertirse en personas inadaptadas, frustradas e infelices.

Vocabulario emocional.

Para el manejo adecuado de las emociones, es importante identificarlas y nombrarlas con la palabra adecuada; es decir, hacer uso de un vocabulario más preciso para definir la emoción, lo que favorecerá entender los pensamientos que surgen a partir de esta.

Cuando se cuestiona sobre ¿cómo estamos?, las respuestas más recurrentes son “bien o mal”, expresando solo un valor, pero no se identifica y reconoce de manera adecuada las emociones que se experimentan; de ahí, la importancia de desarrollar desde temprana edad la habilidad de nombrar lo que se siente, favoreciendo el entendimiento emocional y generar una actitud empática hacia el otro.

Cuando no se identifica qué nombre dar a lo que se siente, no será sencillo enfrentar o dar una solución a la emoción que se experimenta y se puede reprimir o evadir la emoción; por ello, cuando se tiene la habilidad de nombrar lo que se siente y expresar de manera adecuada, favorecerá a sentirse mejor, lo que ayudará a establecer relaciones sanas.

De acuerdo a Bisquerra (2011), el adulto o el educador debe brindar al niño un clima de seguridad, respeto y confianza; por ello, debe considerar los siguientes aspectos:

- Permitir que se expresen, sin prohibiciones, las emociones que sientan.
- No eliminar las emociones negativas; hay que vivir tanto las emociones positivas como negativas para un buen aprendizaje emocional.
- Hablar de las emociones con total naturalidad, sin dramatizaciones. Esto ayuda a sentir más próximos a los demás.
- Reconocer sus emociones para facilitar que ellos reconozcan las emociones de los demás, además de las propias.
- Los niños y niñas tienen derecho a emocionarse y expresar lo que sienten.

Bisquerra (2009) resalta la importancia del desarrollo de competencias emocionales, que para fines del presente trabajo se considera específicamente la competencia de conciencia emocional, la cual refiere a la toma de conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás; considerando aspectos como:

- Toma de conciencia de las propias emociones. Es la capacidad para percibir con precisión los propios sentimientos y emociones; identificarlos y etiquetarlos.
- Dar nombre a las emociones. Es la eficacia en el uso del vocabulario emocional adecuado y utilizar las expresiones disponibles en un contexto cultural determinado para designar los fenómenos emocionales.
- Comprensión de las emociones de los demás. Es la capacidad para percibir con precisión las emociones y sentimientos de los demás y de implicarse empáticamente en sus vivencias emocionales.

Goleman (1998), por su parte, en la Teoría de la inteligencia emocional, considera la habilidad personal como aquella que integra a las competencias que hacen referencia al modo de relacionarse con uno mismo; señalando como componente de la misma al autoconocimiento, cuya competencia hace referencia a la capacidad de ser conscientes de las propias emociones, definir las y clasificarlas, dándoles nombre.

Con base a lo anterior, se focaliza el desarrollo de un vocabulario emocional, y con ello, integrar otras competencias emocionales que favorezcan al entendimiento de las propias emociones y la de otras.

Para la realización del diagnóstico pedagógico se consideró al grupo de 2° “A” del turno vespertino del Jardín de Niños “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” de sostenimiento estatal, y se ubica en la Colonia Ejidos de San Cristóbal del Municipio de Ecatepec de Morelos, en el Estado de México, durante el ciclo escolar 2020-2021.

Se consideró el estudio de corte cualitativo, pues es a través de la investigación cualitativa, que se busca describir las cualidades de un fenómeno determinado, principalmente mediante la observación directa, lo que propiciará el entendimiento amplio de dicho fenómeno. “La investigación cualitativa ofrece al investigador métodos y herramientas viables y confiables para hacer de la investigación una fuente de información para la toma de decisiones y aportar información relevante al comportamiento de un mercado específico” (Balcázar, González-Arratia, Gurrola y Moysén, 2006, pág.27).

De igual manera y como un elemento para favorecer que el docente construyera o deconstruyera su propia práctica docente, se consideró el método de investigación-acción; debido a que es una investigación con la cual se pretende mejorar la educación a partir de realizar cambios en las prácticas tras realizar un análisis reflexivo; así mismo, favorece un proceso de mejora continua, gracias a la reflexión sobre las actividades cotidianas que se llevan dentro del aula; por ello, incide en el quehacer educativo.

De acuerdo a Latorre (2005), “La investigación-acción es vista como una indagación práctica realizada por el profesorado, de forma colaborativa con la finalidad de mejorar su práctica educativa a través de ciclos de acción y reflexión” (pág. 24). Como metodología, la Investigación-Acción educativa propicia la visualización de las problemáticas presentes en el salón de clases; así como el realizar el diseño de actividades y estrategias orientadas a dicha problemática en la búsqueda de mejorar, y a partir de ello, se genera un cambio y el conocimiento sobre la realidad educativa; en este sentido aporta beneficios no solo al docente, sino también a los estudiantes y los actores involucrados en la educación (Latorre, 2005).

El grupo de 2° “A” se integra por 25 alumnos, de ellos 12 son niñas y 13 son niños, su rango de edad se encuentra entre los 4 y 5 años. Del total de los alumnos, 12 participan de manera frecuente en las actividades en línea, 8 se integraron ocasionalmente o por lo menos una vez a la semana a las actividades en línea, y a 5 se les dificultaba integrarse a las actividades; debido a los horarios laborales de la mamá, ellos se quedan a cargo de la abuela, a quien no se le facilita el uso y manejo de los dispositivos electrónicos.

La relación de convivencia entre los alumnos es grata, de respeto y de cordialidad; participan en los juegos propuestos y gustan de cantar o proponer actividades para enriquecerlos. Cuando conversan acerca de sus gustos e intereses son descriptivos; sin embargo, cuando se identifica que están molestos o tristes, difícilmente externan detalles de su sentir; identificándose que si bien los niños gustan de expresar sus ideas, se limitan para expresar su sentir, haciendo uso de monosílabos como “si” o “no”, cuando se les cuestiona ¿qué ocurrió, te sientes triste?; identifican las emociones de alegría, tristeza, enojo y miedo; comparten algunas situaciones que les generan dichas emociones y suelen escucharse entre sí.

De acuerdo a las actividades realizadas y partir de los datos obtenidos, se consideró importante abordar el enriquecimiento de un vocabulario emocional para expresar las emociones que se experimentan en el niño preescolar, debido a que al desarrollar el hábito de gestionar de manera

adecuada las emociones, se obtendrá un mayor equilibrio emocional, lo que favorecerá el extender el vocabulario emocional a diversas áreas de la vida.

De acuerdo al Programa de Estudio de Educación Preescolar (2017), uno de los propósitos de la educación preescolar es: “Lograr el autoconocimiento a partir de la exploración de las motivaciones, necesidades, pensamientos y emociones propias, así como su efecto en la conducta y en los vínculos que se establecen con otros y con el entorno” (pág. 305); de ahí, la relevancia de favorecer la adquisición de un vocabulario emocional para expresar las emociones, lo que incide de manera favorable en la vinculación con los otros, pues se da la posibilidad de establecer relaciones interpersonales en los que interviene la empatía con los otros.

Para lograrlo, se planteó la siguiente pregunta de investigación, ¿Cómo desarrollar un vocabulario emocional a partir de la implementación de una secuencia didáctica en el niño preescolar? Esto para desarrollar de un vocabulario emocional y propiciar la identificación y el reconocimiento de las propias emociones.

Si el niño logra identificar las palabras que den nombre a lo que siente y con ello expresar de forma precisa la emoción que experimenta a partir de una situación determinada, tendrá la posibilidad de que otros entiendan lo que experimenta; así mismo, la utilización de un vocabulario emocional más amplio propicia la toma de conciencia de las emociones propias y de los otros, mostrando una actitud empática, lo que le brindará la oportunidad de establecer relaciones sanas.

Una vez realizada la revisión teórica, la cual brindó los elementos que fundamentan la elaboración de la presente propuesta de intervención, busca favorecer el desarrollo de un vocabulario emocional en los niños. Se consideró el diseño y la implementación de una secuencia didáctica que favorezca el vocabulario emocional en los niños, a partir de la cual se buscó enriquecer un vocabulario emocional, de tal manera que el niño identifique y dé nombre a la emoción que experimenta para que él y otros comprendan su sentir; así mismo, la implementación de la secuencia didáctica se enfocó en favorecer que el niño se motive en “participar en actividades en las que se relacionen con

compañeros del grupo y de la escuela; expresen sus ideas y las definan frente a otros” (PEP, 2017, pág. 309).

Se consideró la secuencia didáctica, para posibilitar las fortalezas que posee el niño, así como en aquellas áreas en las que no se es tan hábil; lo anterior a partir del trabajo de los niños, el entorno y el docente.

De acuerdo a Tobón (2010) “las secuencias didácticas son, sencillamente, conjuntos articulados de actividades de aprendizaje y evaluación, que con la mediación de un docente, buscan el logro de determinadas metas educativas, considerando una serie de recursos. En la práctica, esto implica mejoras sustanciales de los procesos de formación de los estudiantes, ya que la educación se vuelve menos fragmentada y se enfoca en metas” (pág.20).

Para Díaz-Barriga (2013), “la secuencia didáctica es el resultado de establecer una serie de actividades de aprendizaje que tengan un orden interno entre sí, con ello se parte de la intención docente de recuperar aquellas nociones previas que tienen los estudiantes sobre un hecho, vincularlo a situaciones problemáticas y de contextos reales con el fin de que la información que va acceder el estudiante en el desarrollo de la secuencia sea significativa; esto es tenga sentido y pueda abrir un proceso de aprendizaje” (pág. 4).

La línea de la secuencia didáctica, de acuerdo a Díaz-Barriga (2013), debe estar integrada por tres tipos de actividades:

- Apertura. Permiten abrir el clima de aprendizaje, partiendo de interrogantes significativas para los alumnos.
- Desarrollo. Tienen la finalidad de que el alumno interactúe con una nueva información. El alumno cuenta con información previa a partir de la cual da significado a la nueva información.
- Cierre. Su finalidad es lograr una integración del conjunto de actividades realizadas, desarrollando la síntesis del proceso y del aprendizaje generado; de tal manera, que el alumno reelabore la estructura conceptual que tenía al inicio de la secuencia.

Con la secuencia didáctica titulada **¡Lo importante es expresarme!**, el objetivo fue que los niños participaran de manera activa, se sintieran con la confianza de expresarse, y con ello, encontrar aquellas palabras que describan de manera certera su sentir y se brindará la oportunidad de que cada uno intervengan de manera fluida, propongan ideas y expresen su sentir ante cada situación planteada. Para el desarrollo de las actividades que conformaron la secuencia didáctica se contemplaron 14 sesiones a lo largo de 4 meses, se realizaron los días lunes con una duración de 30 minutos aproximadamente.

Esta secuencia didáctica se orientó en favorecer una de las áreas de desarrollo personal y social con base al Programa de Educación Básica (SEP, 2017), específicamente el área de educación socioemocional en la dimensión de Autorregulación, que para fines de esta secuencia didáctica se consideró la siguiente habilidad:

- Expresión de las emociones. Expresar con respeto y claridad las emociones y sentimientos, tomando en cuenta a los demás y al contexto (Programa de Educación Básica, 2017, pág.546).

Con la puesta en marcha de la secuencia didáctica se buscó favorecer el aprendizaje clave: “Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo y expresa lo que siente” (PEP, pág. 318, 2017), logrando alcanzar los siguientes propósitos:

- Identificar las emociones que experimenta.
- Dar nombre a lo que siente.
- Hacer uso de diversas palabras para entender la emoción que experimenta.

Durante el desarrollo de la secuencia didáctica, se consideró la observación como herramienta de evaluación, para valorar la actitud mostrada por el alumno durante el desarrollo de las actividades propuestas; en el caso de la docente, se valoró la programación y la actuación mostrada durante la misma.

CONCLUSIONES.

La importancia del desarrollo socioemocional en el niño radica en que al aprender a dar nombre a lo que siente y expresar las emociones de manera correcta, esto ayudará al niño a desenvolverse en el

ámbito social; de tal manera, que se reducirá o evitará la experimentación de problemas por la forma expresar aquello que siente.

La importancia de favorecer la expresión oral es a partir del lenguaje que posibilita el interactuar y aprender de otros, y así como dar a conocer sensaciones y emociones; por ello, la escuela debe generar experiencias variadas, las cuales propicien la expresión, debido a que es el espacio en el cual el alumno tiene acercamiento con otras personas fuera del ambiente familiar al permitirle interactuar y comunicarse con los demás.

Una vez que se realizó la intervención mediante la secuencia didáctica, así como la evaluación de las actividades propuestas, fue posible recabar datos, realizando la comparación de los datos del diagnóstico y de la actividad final de la secuencia didáctica, con respecto al aprendizaje esperado, considerando tres criterios para identificar el logro de dicho aprendizaje.

Durante el desarrollo de la secuencia didáctica, se buscó desarrollar habilidades emocionales que favorecieran el reconocimiento y expresión; esto a partir de situaciones que generaron la experimentación de emociones, y en las cuales se invitó a compartir lo que sintieron, tomando en cuenta lo anterior, y con la finalidad de dar respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cómo desarrollar un vocabulario emocional a partir de una secuencia didáctica en el niño preescolar?

Con los datos recabados a partir de la implementación con esta metodología de intervención, se considera que la secuencia didáctica favoreció de forma positiva al desarrollo de un vocabulario emocional en el niño preescolar, al generar experiencias gratas que propiciaron el conocer, el divertirse o descubrir nuevas expresiones para compartir sus experiencias y lo que les generó a ellos.

Con lo que respecta al propósito de favorecer en los alumnos de segundo grado de preescolar el enriquecimiento de un vocabulario emocional; de tal manera, que el niño identifique y dé nombre a la emoción que experimenta para que él y otros comprendan su sentir.

Es posible indicar, que éste se atendió; pues se propició que a través de situaciones en las que expresaran de manera verbal las emociones que experimentaron en determinadas situaciones y con algunos de los alumnos se logró que detallaran ¿qué es lo que sienten? Las actividades propuestas

dieron pauta a que los niños conversaran acerca de su sentir, y qué es lo que los hacía sentir de dicha manera. Algunos de los niños se apropiaron de la expresión “me siento... porque...”

De igual manera, se corroboró la relevancia de la educación socioemocional en el desarrollo integral del niño, mediante la puesta en marcha de actividades motivando a que los niños exploraran sus capacidades, las formas de relacionarse y comprender diversas situaciones que se presentaron en sus entornos. Si bien, los niños se encuentran en el proceso de comprender lo que siente, se presentaron situaciones en donde identificaron que ellos también se han sentido así y brindaron palabras de ánimo al identificar que estaban experimentando una emoción no agradable; de ahí, la importancia de favorecer el desarrollo de un vocabulario emocional desde pequeños, para con ello el niño logre comprender y expresar de forma clara sus emociones.

Durante la realización de la implementación de la secuencia didáctica, se presentaron algunas circunstancias que influyeron en los resultados que se obtuvieron, principalmente la falta de participación de prácticamente la mitad del grupo a las actividades en línea, así como su inconsistencia en la asistencia de algunos de los alumnos que participaban en las actividades en línea; por ello, se logró alcanzar parcialmente el objetivo propuesto de fortalecer el vocabulario emocional en el niño preescolar; así mismo, como docente, se identificó que la intervención en algunas de las actividades no fue la propicia, pues no se favoreció el aprendizaje esperado; por lo que se realizaron las adecuaciones pertinentes al plan de trabajo; esto de acuerdo a las deficiencias identificadas tras la reflexión de la actividad desarrollada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Balcázar, P., González-Arratia, N., Gurriola, G. y Moysén, A. (2007). Investigación Cualitativa. Universidad Autónoma del Estado de México: México.
2. Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. España: Síntesis, S.A.
3. Bisquerra, R. (Coord.) (2011). Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Bilbao: Desclée De Brouwer.
4. Díaz-Barriga, A. (2013). Guía de secuencias didácticas. México; UNAM.

5. Goleman, D. (1998). La práctica de la inteligencia emocional. España: Kairós.
6. Latorre, A. (2005). La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. España: Graó.
7. López, C, E., (2005). La educación emocional en la educación infantil. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>
8. Oblitas, I. (2008). “Psicoterapias contemporáneas”. Cengage Learning Latin America.
9. Palacios, C. (2001). Programa de Educación Preescolar Zaragoza. Un enfoque Piagetiano. Fes Zaragoza, UNAM: México.
10. Papalia, D. y Wendkos, S. (1992). Psicología del Desarrollo. De la Infancia a la Adolescencia. México: McGraw-Hill.
11. SEP (2011). Programa de Educación. México: SEP.
12. SEP (2017a). Aprendizajes Clave para La Educación Integral. Plan y programa de estudio para la educación básica. México: SEP.
13. SEP (2017b). Programa de Estudio de Educación Preescolar. México: SEP.
14. Tobón, S., Pimienta, J. y García, J. (2010). Secuencias didácticas: Aprendizaje y evaluación de competencias. México: Prentice Hall.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Beatriz Cuéllar Palapa. Universidad Pedagógica Nacional Unidad 152, Sede Regional Nezahualcóyotl, Estado de México. Estudiante de la Maestría en Educación Básica, VI Trimestre. Correo electrónico: beatriz.cuellar@seiem.edu.mx
2. Filiberto Rivera Tecorral. Doctor en Educación. Universidad Pedagógica Nacional Unidad 152, Sede Regional Nezahualcóyotl, Estado de México. Coordinador de Posgrado. Correo electrónico: filiberto.rivera@seiem.edu.mx

RECIBIDO: 9 de enero del 2022.

APROBADO: 21 de febrero del 2022.